

La fresa de Huelva

Sufre los perjuicios de la lluvia y de los competidores europeos

El sector de la fresa de Huelva tiene que hacer frente, entre otros problemas, a las pérdidas ocasionadas por los temporales de lluvia y la política de marketing de los países productores de la UE.

● **RAMON GARCIA GONZALEZ.** Ingeniero Agrónomo

Por todos es conocido el interés socioeconómico que tiene el cultivo de la fresa en la provincia de Huelva y, muy especialmente, en su franja costera, donde se concentran las mayores producciones de este poliaqueno.

Anualmente, Huelva produce alrededor de 200.000 t de fresa, de las cuales un 60% se destinan a la exportación para su consumo en fresco, un 25% va a mercados nacionales y el resto pasa a la industria agroalimentaria.

Esta producción ocupa unas 6.500 ha, en su mayoría explotaciones familiares que no sobrepasan las 3 ha, de las cuales obtienen su renta anual total. Estas explotaciones familiares dan ocupación a una media de 10 jornaleros eventuales en los meses de recolección.

El avance constante de las técnicas de producción, siendo Huelva en la actualidad la provincia con mayor tecnología aplicada a este campo, ha traído consigo una mayor producción, mayor calidad y menores costes.

La recolección y puesta en el mercado de la fresa también han experimentado un lento avance, adelantándose la recogida de la fruta. En la actualidad, esta operación comienza en el mes de diciembre y termina en el mes de junio, consiguiéndose las mayores producciones y, por consiguiente, incrementándose su comercialización durante los meses de marzo y abril.

Hace 16 años el consumo de fresa era exclusivamente local, gracias a Huelva, España es actualmente el segundo país productor de fresa, después de Estados Unidos.

Ha influido mucho en este avance el estudio de las diversas variedades cultivadas. La variedad Tioga cubrió la década de los 70, posteriormente se pasó a las variedades Douglas y Chandler, que, a su vez, fueron desplazadas por las variedades Tudla y Oso Grande; hasta que en 1995 y 1996 la mayoría de los cultivos pasaron a estar



Destrozados ocasionados por el temporal de lluvias.

constituidos por Oso Grande y Camarosa.

Actualmente existen otras muchas variedades en estudio, al igual que para la elección en su día de las mencionadas, con el fin de mejorar calidades, rendimientos y una buena adaptabilidad a las condiciones edafoclimáticas onubenses.

Cabe destacar que todo esto no hubiera podido suceder sin la ayuda de unas inmejorables condiciones climáticas de las que goza la provincia de Huelva, de la disponibilidad de agua, de su suelo con un pH óptimo (menor de 7) y, como no, del alto nivel técnico disponible, que ha facilitado tanto el cultivo, como la manipulación y comercialización de la fruta estrella de Huelva, la fresa.

Problemas del sector fresero

No obstante, no todo son ventajas, ya que existen muchos contratiempos que pueden poner en peligro el monocultivo de la fresa. En las dos últimas campañas se ha podido comprobar como la alta pluviometría reinante en la provincia ha jugado una mala pasada a las zonas freseras de la provincia, aunque la lluvia era necesaria después del largo período de sequía, ya que la fresa es un fruto altamente propenso a *Botrytis* y los mejores precios de la misma se consiguen por entrar temprano en el mercado, lo que ha ocasionado pérdidas irreversibles, estimadas durante los

meses de diciembre, enero y febrero en un 80%, aproximadamente, de lo producido en esos mismos meses en períodos secos.

La foto está tomada en Cartaya (Huelva) el día 27 de diciembre de 1996 en un cultivar de planta de segundo año. En estas fechas navideñas y coincidiendo con las primeras frutas recolectadas, el precio por kg

suele estar por encima de las 500 ptas. Como se puede observar en la imagen (aún cuando el fresal debe estar limpio para que no proliferen los patógenos) un gran número de fruta no llegará a su destino al pudrirse y deformarse, fundamentalmente, a causa de las precipitaciones, que provocan menor número de horas de luz e impiden el vuelo de las abejas, con lo que se dificulta la polinización de las flores.

Otras limitaciones son: la falta de infraestructura que afecta, sobre todo, a I+D, investigación de aspectos productivos, comerciales, etc. y, por otra parte (aunque cada día menos), las grandes distancias que ha de recorrer la fruta para llegar al lugar de consumo, invirtiéndose en ello un tiempo mínimo de entre 2 y 3 días.

Cabe sumar otros factores como son: la reducción de la renta familiar disponible en los países consumidores, un movimiento defensivo de nuestros competidores europeos, emigrando hacia el sur sus producciones y con una política de marketing que ha provocado una cierta pérdida de imagen de la fresa de Huelva.

Aún cuando la oferta de fresa onubense es mayor en los meses de marzo y abril, este mes resulta el más problemático para las producciones nacionales con la aparición de la fruta europea (Italia, Francia, Holanda, etc.), que bajan los precios de la española, sobrevalorando las producciones propias e infravalorando las ajenas. Estos países intentan calar en la opinión pública diciendo que España incumple la normativa LMR, con producciones artificiales a base de grandes cantidades de abonos minerales y el uso excesivo de pesticidas y de hormonas vegetales.

El sector de la fresa onubense se encamina, cada día más, a paliar los problemas derivados del deterioro medioambiental propio del sistema productivo intensivo y a obtener variedades de fresa de más alta calidad que se adecúen a las condiciones reinantes en la provincia. ■